Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 32 (2005)
Heft: 4

Rubrik: Buzón

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 13.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Elogios

Mi nombre es Tatiana Talenti. Soy una ciudadana suiza y hace muchos años que vivo en los Estados Unidos. Mi marido falleció hace ocho años. Ya tengo casi ochenta años de edad y quiero felicitarles por el «Panorama Suizo». La revista es extremadamente interesante, informativa y hasta llegó a ser un verdadero placer.

Leí con beneplácito su artículo sobre «Neverland» (publicado sólo en la edición de los EE.UU.) Es una película excelente que recomendé a todos mis amigos.

Hemos vivido más de diez años con nuestros hijos en Plans-Mayens, Crans-sur-Sierre, y disfrutamos intensamente ese tiempo.

TATIANA TALENTI, TROY, MICHIGAN, EE.UU.

Libertad artística
Panorama Suizo 1/05

Encuentro triste cómo se discute en Suiza sobre la libertad artística. El artículo 21 de nuestra constitución dice: «La libertad del arte está garantizada.» Y el artículo 16 dice: «1) La libertad de opinión e información están garantizadas. 2) Todas las personas tienen el derecho de formarse libremente su opinión y de expresarla y difundirla sin impedimentos. 3) Todas las personas tienen derecho a recibir libremente informaciones, a obtenerlas de fuentes de libre acceso y a difundirlas.» Tendría que ser superfluo mencionar que, además, estas libertades valen para todas las ciudadanas y ciudadanos y para todas las y los artistas, no solamente para los artistas llamados famosos. También creo que el fomento de la cultura de un país democrático se tendría que fundamentar en una comprensión democrática y libre del arte y no en su comprensión limitada, de modo que todo el espectro de las opiniones reciba un fomento uniforme.

En Alemania, escuché de un político de alto rango que la sociedad necesita arte crítico para permanecer viva. Suiza está muy alejada de esto. Los políticos exigen con toda seriedad que el arte fomentado tiene que reducirse a ser una publicidad para Suiza. Estas discusiones demuestran lamentablemente con toda claridad, igual que el bajo nivel de nuestra cultura política, cómo, a través de los años, hemos pisoteado a muerte nuestras libertades ancladas en la constitución.

Igual que todo lo demás, la democracia también parece desgastarse, si no se la cuida o se la cuida incorrectamente. ¡Es hora de que las suizas y los suizos tomen consciencia de su democracia y su constitución!

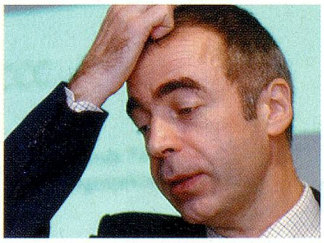
PIA TROXLER, ESCRITORA, LEIPZIG, ALEMANIA

¿Arte subvencionado como hit de exportación?
Panorama Suizo 1/05

Al leer el editorial de Heinz Eckert, uno se pregunta inmediatamente cuánto trae al erario federal en francos y céntimos este, por él tan alabado, hit de exportación cultural. No beneficia de ningún modo a la industria exportadora suiza. Sus eufóricas aseveraciones sólo sirven para legitimar ensucia-nidos-propios criados específicamente.

¿Orgullo nacional? Cuando hablamos de que podemos estar orgullosos de Suiza, ¿por qué, por «motivos técnicos de coordinación», la fiesta nacional suiza no se festeja el 1º de agosto en el extranjero? ¡Ninguno de nuestros países vecinos ha aplazado jamás la fecha de su fiesta patria! La época de los «viajes de coros de yodel» para amenizar el programa festivo tuvo que dejar su lugar a exposiciones de «Seudoartistas suizos». Bien provistos de subvenciones, la mayoría las retribuye con una abstinencia crónica a las votaciones federales.

ADOLF KURT LEEMANN, CHONBURI, TAILANDIA



Pius Knüsel, el director de Pro Helvetia.

Cuando faltó la humildad

A mediados de la década de los 90, Suiza experimentó su mayor crisis política exterior desde concluida la Segunda Guerra Mundial. Nuestro país fue el blanco de vehementes críticas norteamericanas y judías por su actitud durante los años de guerra y por su negativa a reconsiderar su propia imagen histórica. Los ataques del extranjero provocaron una controversia emocional interna sobre el comportamiento de Suiza durante la guerra. Ahora hay un libro que relata con extrema precisión la crónica y los entretelones del debate suizo que se produjo entre 1989 y 2004 sobre la guerra mundial y que no escatima críticas al Consejo Federal y a los bancos. Esta amplia e interesante obra de 700 páginas fue escrita por el historiador suizo Thomas Maissen, anterior colaborador del periódico Neue Zürcher Zeitung y actualmente profesor de historia reciente en la universidad de Heidelberg.

¿Por qué nuestro país sufrió tantas críticas internacionales durante los años noventa? El autor se remite al nuevo orden mundial después de concluida la guerra fría, a los esfuerzos de los EE.UU. a imponer universalmente los derechos humanos y cívicos y a las metas de las organizaciones judías, como la lucha contra el antisemitismo y la ayuda a Israel y a los judíos. En esta nueva imagen del mundo, el genocidio de Hitler, el holocausto, se convirtió en una exhortación a una nueva sociedad mundial basada en los derechos humanos y la protección de minorías. En esta imagen, la neutralidad de Suiza aparece como indiferencia hacia lo malo, sostiene el premio Nobel, Elie Wiesel: «Cuando está en peligro la dignidad, la neutralidad es un pecado, no una virtud». Los suizos tenían una imagen completamente distinta de los tiempos de guerra: para ellos eran decisivas la amenaza que representaba el Tercer Reich para Suiza y la resistencia del pueblo y de las fuerzas armadas; la cuestión de los refugiados se excluyó, la cooperación de la economía con Alemania fue considerada vital.

Así, chocaron dos memorias completamente diferentes – allí el genocidio al pueblo judío como ancla moral de un nuevo orden mundial y aquí la visión patriótica de la Suiza neutral. El conflicto comenzó cuando organizaciones judías exigieron a los bancos suizos entregar los haberes de víctimas del holocausto. En lugar de aceptar las legítimas demandas de los judíos, «suizos representativos» de la economía y de la política les negaron todo tipo de comprensión. No se trataba de detalles de la verdad histórica, sino de una actitud de humildad. «En el nivel simbólico de la moral, Suiza volvió a fracasar constantemente», escribe Maissen. Sólo cuando la confianza en los bancos suizos se vio amenazada en la Plaza Financiera de los EE.UU., los banqueros abrieron sus manos con una indemnización de miles de millones.

El Consejo Federal también es criticado ásperamente en este libro. El débil gobierno esperó, delegó su responsabilidad a la comisión independiente del profesor Bergier y siempre actuó sólo tácticamente. En lugar de un gesto de disculpa, sólo existieron esbozos de tal actitud – más autocompasión que compasión hacia los que fueron abandonados.

ROLF RIBI

Thomas Maissen: Verweigerte Erinnerung. Nachrichtenlose Vermögen und Schweizer Weltkriegsdebatte 1989-2004. Editado por Neue Zürcher Zeitung, Zürich 2005. 730 S., 68 CHF, 47 euros.